

Bla, bla, bla

Antonio Villarroel



Image not found.

Capítulo 1

Bla, bla bla.

Los zamuros tienen el vuelo más elegante

La acción resignada que trata algo trivial, todos saben que bajo esa trivialidad se esconde una respuesta vergonzosa, la resuelves, con la histriónica obviedad. Es una defensa innata, del que piensa mucho.

Conoces la simpleza de una persona al observar con cuanta frecuencia habla de comida.

¿Por qué las personas temen al conocimiento?, todos conocen que la felicidad se haya en un debido grado de ignorancia, porque la felicidad no conoce sentidos abstractos.

La felicidad es la sobreexcitación de la comodidad.

Las personas locas son aquellas que han descubierto el secreto de la verdad. Por eso Dios les quita la razón.

Quisiera que los europeos me adopten, al menos como mascota.

Un loco no necesita drogas

Hay personas que siempre te caen bien. Son aquellas que nunca has llegado a conocer bien.

El hecho de que seas ignorante, no quiere decir que escribas como un ignorante para que esa persona te comprenda.

Los humanos somos el tablero donde Dios y el Diablo juegan sus piezas.

Lo malo del optimismo, el verdadero optimismo, el más real de todos, es que si te ríes y mucho, al borde del profundo abismo, significa que ya te has vuelto loco.

El genio es aquella persona capaz de crear grandes obras y luego mostrar en su gesto una serena quizá burlesca inconsciencia.

Puedo hacer cualquier cosa sin pensar que la estoy haciendo, puedo convertirme en doctor sin haber estudiado, pero no puedo hacer algo a

plena conciencia

Para tu entender algo, debes desmitificarlo, todo lo contrario sucede en la poesía.

Mientras más vieja sea una persona más ruidoso será al comer. Puedes perder la vista y la audición en el proceso, pero el sentido del gusto es lo último que se pierde. Entonces al ir quedando sordos y ciegos, ves como inconscientemente se da el impersonal uso de sonoridad al degustar, porque el alimentarse es sinónimo de vida, entonces se dan una fe sonora de ello.

Si una palabra tiene varias acepciones, un texto puede tener mensajes ambiguos.

Un pensante no dice que alguien come tierra, dice que se trata de un antropófago teológico.

Para escribir poesía solo debes conocer tres cosas, las figuras retoricas, las rimas, y las mujeres.

La vida tiene sus placebos

Los humoristas llevan el instinto cerebral e intelectual, hacia la búsqueda común de todos, la felicidad.

La muerte existe para sopesar la vida.

Los vagabundos, ascetas del mundo, filósofos astrosos, son como príncipes de la calle, pueden mudarse a cualquier país, vivir cualquier circunstancia de entorno y seguir caminando sobre ese suelo estable con esos pies descalzos. Si comer de la basura era ignominia, cuando el país necesita de esta y las personas corrientes menesterosas buscan la salvedad, los mendigos ya están amaestrados, no tienen que acostumbrarse, estos nunca se amoldan a la sociedad, la sociedad es quien se amolda a ellos. Si somos polvo y al polvo vamos, estos mantienen el pie sobre la tierra, llevándolo consigo a todas partes. Las personas corrientes sonríen ensimismadas, preocupadas por su destino, y si un vagabundo ha perdido todos los dientes por la falta de higiene y sonrío, este tiene la sonrisa más ufana y sincera que el mundo puede dar.

Cuando dejé de ser un troglodita, ascético, filósofo y estoico, me di cuenta de la pútrida caverna que habitábamos

Las personas cansadas, esas son las ambiciosas.

El ser humano es un animal obsesivo.

De una premisa se pueden obtener un millar de permutaciones artísticas o filosóficas o musicales, u ora a su fin predeterminado. Y si es de dos premisas hay una infinidad... lo conceptual se fundamenta en la postulación, que se puede repetir cambiando un mismo tema: número, objeto, frase, incluso sensación y esto es lo mismo que el estilo, que es la repetición de un mismo tipo. P.S todo lo que acabo de decir es una mentira, pero es mi mentira, así que es mi verdad.

Tú puedes escribir lo que quieras, cualquier realidad posible, pero no debes olvidar la realidad de otro aspecto, la verdad, solo uno. Así como la pintura tiene como objeto la decoración, así, las letras la entretención, y así la música la... el descenso hacia el subconsciente.

El hastío público se convierte en nostalgia podrida.

...Si me muero ¿llorarías por mí en mi funeral?, la pregunta más tierna de la infancia.

La hipocresía es diluir la ironía hasta hacerla imperceptible. Incluso si se trata de un cumplido... Mas y sobre todo si se trata de un cumplido.

Uno de los caminos de la comedia es no comprender algo (simple), pero que incluso así muchas personas no comprenden. Entonces el que decodifica la respuesta del motivo incomprendido, ise desvía tanto de la verdad!, cuyas "aproximaciones" causan la hilaridad del público, que aún, y con más razón de risa, comprende que no ha comprendido, fingiendo la comprensión

La trágica historia de don Felipe. Como se puede notar, este título anima a pensar en un trágico final, pero ¿no es el matrimonio el desenlace de este cuento? Alguien dijo, si una historia es trágica, mueres, si es cómica te casas. Entonces si él no quería casarse y a su término mira de frente a esa mujer en el altar, ¿sería como su muerte figurativa? ¿Es acaso esta la manera más correcta de una tragicomedia?

Una película de dos horas, y más de cincuenta personajes interpretados por el mismo actor.

Hoy perdí como todo un campeón.

De mis mujeres feas: las mujeres hermosas desprecian con grandes ínfulas los poemas que les he dado. Hice un estudio preparativo, como se suele hacer en la pintura, con mujeres feas, el encanto de ellas mas no por ellas parece más digno que el donaire de una bella. Cohibido con la

imagen de una hermosa mujer, me vi privado, mi mente no paraba de rechiflar... me parece que ese estudio me jugó una mala pasada, sí, pero me mostró la belleza, aunque sea de la fealdad, la cual me ha fascinado.

La sátira es una oda a la insignificancia.

Cada fotografía debe robar un poco de historia.

La mujer puede ser observada por el hombre de maneras inauditas por introvertidos. Y más aún si la mujer es muy hermosa. Está el menos introvertido, que observa a la mujer, luego el que observa al que observa a la mujer –Posiblemente alguien que finge mucho pudor, o también hombre de sangre pesada que siente a través de ese espejo humano observar, con sorna, su propio vicio- Y está el que observa al que se observa a sí mismo, tercer espía, que se pregunta el por qué hacer esto, si la mujer en cuestión ni se ha percatado de que existen, ella está observando al estúpido distraído del final de la cadena, que por filosofar se ha quedado escribiendo un párrafo nada poético. El primero es el poeta, el segundo el hombre común, y el tercero el filoso.

Cuando fumas no estas fumando la necesidad de fumar, estás fumando años de vida, restando tiempo y a la vez sumando a los que tienes en experiencia, fumas tu hiperactividad infantil. Después de comer, inhalas y exhalas y te sientes superior al resto, desdeñas el hambre, natural y fatídica acción primaria... un dolor en el pecho, un tosido seco te hace entenderlo, o desentenderte y por lo tanto entenderlo, sopesas el sentido de la muerte como un suicida filosófico, que mira desde una azotea alta el suelo, y bajas todos los pisos de manera muy lenta, siendo la caída amortiguada por kilos y kilos de ceniza.

Ser parte de la gente que no te toma en serio, incluso, cuando has dicho algo. Decir que no sabes nada cuando en realidad finges no saber nada.

Hoy pensé que cada vez que tengo una idea, aunque sea vaga, la formulo siempre bajo el molde de: "Un hombre"... Siempre "Un hombre"... pensé con sorna "¿por qué no una mujer?", quizá la razón es que la mujer particularmente redundante en la poesía, no la filosofía. También he dicho que pensé esto hoy, "hoy pensé", y aunque es cierto; lo hice hace un instante, ¿por qué no digo que lo pensé hace un instante?... Será que el hoy extendido es más importante que el instante. Anima a crear un ensayo al respecto titulado, "la mujer y el instante", ambos en conclusión el tema más trillado de la poesía.

La nostalgia se respira sin querer.

Escribir se trata de no contar nada, y mantenerlo, hasta terminar de no

contar nada.

Cuando una cosa obedece a un estilo, esta alcanza su propia perfección.

Dejó de llover y todavía estoy en interiores.

La lluvia comúnmente alegra a las personas, invariablemente, porque crea esa certidumbre de ver aplazados sus asuntos con la obvia excusa, aun si estas no existen.

Una persona feliz debe perder toda náusea, ser capaz de sentirse ahito y vacío a la vez, por lo que los vicios no lo perturbarían, es decir que le daría ser igual ser tanto un asceta como un rico.

Las acciones que no se conducen por la predestinación te conducen invariablemente hacia la felicidad.